

- 1594.—TROGON CITREOLUS GOULD.—Apatzingán, Michoacán.  
 1573.—TROGON MELANOCEPHALUS GOULD.—Córdoba, Veracruz.  
 276, 277.—PHAROMACRUS MOCINNO LA LLAVE, Quetzal, *Quetzaltotol*.—Soconusco y Guatemala.

La familia de los Trogonidos es exclusiva de las regiones intertropicales de América. Una sola especie se encuentra en el Sur del África (Los *Harpactes* son de Asia y Malasia). Viven solitarios en los bosques húmedos y sombríos. Se elevan en las montañas á una altitud de 2,000 á 3,500 metros y descienden á los valles en el Invierno. Permanecen casi todo el día inmóviles, confundiéndose el color verde de su espalda con el tono general del follaje. De vez en cuando vuelan y van á tomar una fruta, un insecto ó una flor. Viven constantemente en los lugares sombríos de los bosques y quizá por esta costumbre se conservan sus hermosos colores, que son muy fugaces y pronto se destruyen bajo la influencia de la luz. El color rojo que se observa en las partes inferiores de casi todas las especies, es debido á un pigmento especial, que se ha llamado zooxantina y se disuelve enteramente en el alcohol.

Estas aves disputan la palma de la belleza á los Colibríes: su plumaje está adornado con reflejos metálicos y tiene todos los colores del iris. En el pecho del *Trogon mexicanus* se ven los colores nacionales, verde, blanco y rojo: de aquí procede el nombre vulgar "TRES GARANTÍAS."

Las diferencias sexuales son muy aparentes: las hembras tienen colores opacos; la hembra del QUETZAL carece de las grandes plumas caudales que tanto embellecen al macho.

Los Trogonidos anidan en los agujeros de los árboles apollillados.

El QUETZAL macho ayuda á empollar á la hembra, y para ésto el nido tiene dos entradas, «pues de otro modo el ave estropearía las plumas de su cola:» nadie ha demostrado aún la exactitud de esta aseveración.

Se caza fácilmente al QUETZAL en la época en que se re-

produce, imitando el grito de la hembra para atraerle al lugar en que espera el cazador. Los indios atribuyen al corazón de esta ave la propiedad, no comprobada ni probable, de curar la epilepsia y la locura, cuando los pacientes comen aquella víscera caliente aún y cruda; el vulgo usaba las plumas para precaverse de enfermedades más ó menos imaginarias. Era el QUETZAL el ave sagrada de los mexicanos y de los mayas. Sus plumas valían mucho antes de la Conquista: el rey Huemac suplicaba al Dios Tlaloc le conservara sus tesoros, sus esmeraldas y sus plumas de Quetzal; que también figuraban en primera línea en los libros de tributos de los indios; fué este Trogonido uno de los símbolos más importantes de la mitología tolteca. El historiador Herrera dice que antes del descubrimiento de América era condenado á muerte, en Chiapas, el que mataba un QUETZAL. Añade que una vez capturado, le desplumaban y le daban libertad. Actualmente figura en las armas de Guatemala.

## ORDO PSITTACI.

### PSITACIDOS.

(COTORRAS, PERICOS, LOROS.)

- 133.—CONURUS HOLOCHLORUS SCL.—Omealca, Veracruz.  
 156.—CONURUS CANICULARIS STEPH.—México.  
 135, 141, 154, 173.—CONURUS CANICULARIS STEPH.—Córdoba, Veracruz.  
 134, 151.—CHRYSOTIS ALBIFRONS BP.—México.  
 157.—CHRYSOTIS AUROPALLIATA BP.—Acapulco?  
 1572.—CHRYSOTIS AUROPALLIATA BP.—Mazatlán.  
 1571.—CHRYSOTIS GUATEMALÆ HARTL.—Sn. Juan de la Punta, Veracruz.  
 138, 150.—CHRYSOTIS FINSCHI SCL. Cotorra.—México.



- 146, 162.—*CHRYSOTIS LEVAILLANTI* GRAY. Perico, *Tosnene*.—México.  
 177.—*BOLBORHYNCHUS LINEOLATUS* FINSCH. Catarina, *Quiltoton*.—México.  
 180.—*PSITTACULA CYANOPYGIA* SOUANCÉ.—México.  
 178.—*PSITTACULA CŒLESTIS* LESS.—América Meridional.  
 172, 179.—*PIONUS SENILIS* VAILL. Perico real.—México.  
 145, 169.—*RHYNCHOPSITTACUS PACHYRHYNCHUS* (Sw.) Cotorra de monte.—México.  
 164.—*PSITTACUS JENDAYA* GM.—Brasil.  
 140, 142, 143.—*ARA MACAO* (Linn.) Guacamaya.—México.  
 139, 147, 1617.—*ARA MILITARIS* (Linn.)—México.  
 144, 197.—*CACATUA GALERITA* (Lath.)—Australia.  
 136, 148.—*CACATUA CRISTATA* WAGLER.—Molucas.  
 166.—*CACATUA ROSEICAPILLA* VIEILL.—Australia.  
 182.—*CALOPSITTACUS NOVÆ-HOLLANDIÆ* (Gm.)—Australia.  
 163, 171.—*TRICHOGLOSSUS NOVÆ-HOLLANDIÆ* (Blyth.)—Australia.  
 152, 153.—*ECLECTUS POLYCHLORUS* Linn.—Nueva Guinea.  
 159, 161.—*APROSMICTUS CALLOPTERUS* D'ALB. & SALV.—Nueva Guinea.  
 175, 176.—*MELOPSITTACUS UNDULATUS* SHAW.—Australia.  
 181.—*PEZEPORUS* (\*) *FORMOSUS* LATH.—Australia.  
 155, 168.—*PLATYCERCUS ELEGANS* (Gm.)—Australia.  
 170.—*NANODES DISCOLOR*.—Australia.  
 165.—*STRINGOPS HABROPTILUS* GRAY. Perico nocturno.—Australia.

Las especies de esta familia están muy bien caracterizadas por la forma del pico, y otras particularidades de organi-

(\*) O *Pezoporus*.

zación, así como por la superioridad notable que les dan sobre las otras aves, el gran desarrollo de sus sentidos y de su inteligencia. Tienen las facultades y las pasiones del mono, así como sus defectos: un escritor les llama «monos alados.»

En los Psitácidos dominan el verde, el rojo y el amarillo; algunas especies son enteramente verdes, y pasan inadvertidas en medio del follaje; otras presentan variaciones de coloración enteramente artificiales: refieren los viajeros que en Sur América, los indígenas consiguen cambiar el color de ciertos Pericos, frotándoles la piel con la ponzofia de un pequeño sapo ó con grasa de un pez de la familia del Bagre (*Siluroides*).

Los Psitácidos se encuentran en casi todo el mundo, excepto Europa y los países muy septentrionales. Una especie norte americana llega hasta el grado 42 de latitud Norte; otra se interna en el Sur, hasta en los desiertos de la Tierra de Fuego. En Asia y en África está bien representada la familia, en las regiones calientes. En América, estas aves son abundantes cerca del Ecuador. La COTORRA SERRANA (*Rhynchopsittacus pachyrhynchus*) constituye una verdadera excepción, pues no sólo no prefiere las tierras calientes, como las otras especies, sino que vive exclusivamente en la zona fría, en las vertientes del Popocatepetl y en general en los montes de Coníferas.

Los Psitácidos generalmente son sedentarios; pero algunos emprenden excursiones cotidianas descendiendo de las montañas para buscar alimento en las llanuras, y en la hora del crepúsculo vuelven al punto de partida.

Se nutren especialmente con frutos y granos; algunos toman néctar, polen y quizá insectos de los que se hallan en las corolas. Las GUACAMAYAS prefieren las yemas y botones de flores. En Tupátaro comen la miel de los panales de *Polybia parvula*, y sobre el pico tienen con frecuencia una masa de miel endurecida. Varias CACATUAS buscan para sustentarse las larvas de insectos y las lombrices.

La gran GUACAMAYA VERDE asalta en parvadas las sembraderas de maíz. Los machos viejos quedan de sentinelas en el árbol más elevado, y dan aviso de los peligros oportuna-



mente. Cuando han gritado de una manera especial, toda la parvada vuela con estrépito y comienza sus depredaciones un poco más lejos. Los perjuicios que causan en los lugares en donde particularmente abundan, son inmensos: destruyen más de lo necesario para alimentarse. En todas partes les persiguen y les exterminan por todos los medios.

Los indios de América y los salvajes australianos comen la carne de los pericos y utilizan las plumas para confeccionar adornos. LOS PAPAGAYOS han sido domesticados desde la más remota antigüedad. En Roma les aprisionaban en jaulas de plata, carey y marfil y había personas ocupadas solamente en domesticarles, y sobre todo, en enseñarles á pronunciar la palabra *César*.

Su longevidad es bien conocida. Humboldt refiere que en una tribu de Sur América había un Perico muy celebrado por su edad. Hablaba algunas palabras de un dialecto desconocido, de la lengua de los *Aturos* (indios de Sur América): este pueblo se extinguió mucho tiempo atrás; sólo se conservaban de su dialecto algunas palabras que sabía de memoria el Perico nonagenario.

Los grandes Psitacidos ponen dos huevos una vez al año; los pequeños ponen hasta 9 huevos varias veces al año. Casi siempre empollan en los agujeros de los árboles. Los padres reblandecen en su buche los granos que han de dar á sus crías; su amor por ellas llega hasta el sacrificio. Algunas especies adoptan y crían polluelos huérfanos. Las *Psittacula* llevan el nombre de "PERICOS ENANOS" y de "INSEPARABLES" á causa de la unión perpetua que hay entre el macho y la hembra; si uno muere, el otro le sobrevive unos cuantos días solamente.

En el mes de Enero de 1788, cuenta el naturalista Azara, un individuo ató en la silla de su caballo el cadáver de una GUACAMAYA que había matado; el esposo de la víctima siguió al cazador hasta su casa, en medio de la ciudad de Paraguay, se precipitó sobre el cadáver, y en fin, se dejó tomar con la mano.

Los *Pezeporus* viven en el suelo y es excesivamente raro verles en los árboles. Corren con mucha rapidez. Su carne es comestible.

Los *Stringops* tienen en la cara plumas descompuestas y radiantes que les asemejan á los Buhos y Lechuzas; son casi nocturnos; parece que pueden cavar la tierra y viven en agujeros bajo las raíces de los árboles. Corren muy bien, pero vuelan con alguna dificultad. Se alimentan con raíces, hojas y brotes tiernos. No forman nido, limitándose á depositar sus huevos en un agujero hecho en la madera apollillada. Su carne es comestible; los australianos le persiguen tanto, que la especie está en peligro de extinguirse.

## ORDO PICI.

(CARPINTEROS.)

- 216, 220, 225.—CAMPEPHILUS GUATEMALENSIS  
HARTL. Carpintero.—México.
- 201, 218.—CEOPHLÆUS SCAPULARIS VIG.—México.
- 226, 231.—CELEUS CASTANEUS WAGL.—Chiapas?  
México.
- 227.—SPHYRAPICUS VARIUS LINN.—México.
- 215, 229, 232, 233.—MELANERPES FORMICIVORUS  
Bd. Carpintero ocotero.—México.
- 223, 230.—MELANERPES ELEGANS SW.—México.
- 213, 217.—MELANERPES HYPOPOLIUS WAGL.—Mé-  
xico.
- 208.—MELANERPES AURIFRONS WAGL. Carpintero,  
*Quatotomomi, Tlauquechultotl.*—México.
- 200, 204, 205, 206.—MELANERPES SANTACRUZI Bp.  
Carpintero verde.—México.
- 212, 221.—COLAPTES MEXICANUS BURCH. Carpintero  
aguamielero.—México.
- 222.—DENDROBATES OLEAGINUS LICHT. Carpintero  
carbonero.—Orizaba, México.



- 1642.—DENDROBATES CABOTI MALH.—Chiapas, México.  
 214.—DENDROCOPUS JARDINI MALH.—México.  
 198.—CHRYSOPICUS CERUGINOSUS GRAY. Carpintero verde.—México.  
 199, 210.—HYPOXANTHUS RIVOLII (BOISS.)—América Meridional.  
 209.—GECINUS VIRIDIS LINN.—Europa.  
 228.—PICUMNUS UNDULATUS HARG.—América del Sur.

La familia de los Picidos ó CARPINTEROS está representada en todas las regiones de la Tierra, excepto en Australia, Oceanía y Madagascar. La mayoría de los CARPINTEROS viven en los bosques de las Indias y de Sur América; en África hay pocos, casi todos de pequeño tamaño.

La organización de la lengua es muy curiosa: es corta, muy adelgazada en la punta, en sus bordes hay 5 ó 6 aguijones cortos y rígidos dirigidos hácia atrás; los huesos hioidianos están muy desarrollados y contribuyen á la gran movilidad de la lengua; los cuernos del hioides dan vuelta hácia arriba y se prolongan hasta la frente; la lengua puede penetrar en los agujeros más pequeños, y gracias á su movilidad, se adapta á las irregularidades de las galerías en donde están alojados los insectos.

Son los trepadores más perfectos: ocupan casi todo el día en trepar á los árboles, apoyándose siempre en las plumas rígidas de la cola; aun durante el sueño permanecen encaramados en la postura que es en ellos habitual. Rara vez andan en el suelo; vuelan poco, en línea oblicua; llegan al pie de un árbol, se encaraman al tronco y comienzan á trepar en el sentido de la vertical ó describiendo espirales. Con el pico desprenden pedazos de corteza más ó menos grandes y extraen los insectos con la lengua. Se nutren en efecto con insectos; pero hay algunas especies que prefieren los granos.

Los CARPINTEROS cantan poco y mal: cuando los machos están excitados por el amor, se desafían y se citan á combate golpeando con el pico en una rama seca.

Anidan en los agujeros de los árboles; el macho y la hembra empollan alternativamente.

Son aves muy útiles; todo el día se ocupan en buscar insectos con prodigiosa actividad.

El CARPINTERO OCOTERO (*Melanerpes formicivorus*), números 215, 232, 233 y 229, es muy interesante: acostumbra acumular provisiones de la manera que á continuación se describe. Es sabido que el astil ó bohordo del Maguey se eleva verticalmente á bastante altura y se conserva algún tiempo después de que ha muerto la planta; la corteza se endurece, la médula se destruye, y pasados algunos días, queda en el centro de este tallo una canal que los CARPINTEROS utilizan para acumular sus provisiones. Para esto comienzan por hacer una perforación en la base del astil y por ella introducen bellotas hasta llenar la parte de la canal situada abajo del agujero; en seguida abren otro agujero un poco más arriba y así sucesivamente hasta llenar por completo la cavidad central del bohordo. En la estación de secas acuden á estas provisiones, extraen las bellotas, las clavan en la corteza de las Yucas y las abren á picotazos: entonces comen las semillas.

Al hacer sus provisiones manifiestan una habilidad particular: nunca guardan una bellota apolillada.

## ORDO RAPTORES.

### VULTURIDOS.

- 1, 5, 6, 7, 1570.—SARCORHAMPHUS PAPA DUM. Zopilote Rey, *Coscaquauhtli*, *Cuechtototl*.—Chiapas.  
 4.—CATHARTES AURA LINN. Aura.—México.  
 2, 3.—CATHARISTA ATRATA LINN. Zopilote, *Tzopiloltl*.—México.

Los Buitres ó Vulturidos tienen el pico encorvado en su extremidad; cabeza y parte del cuello sin plumas, ó con plu-



mas pequeñas y escasas; en algunas especies (ZOPILOTE REY) hay un apéndice carnoso en la base del pico. Uñas débiles, cola corta.

Generalmente se alimentan con cadáveres de reses. Tienen un olor fétido que les pone á cubierto de casi todos sus enemigos, olor debido en gran parte á la naturaleza de su alimentación.

Emplean el pico sobre todo para desgarrar las carnes de los cuerpos muertos, pero á veces aguardan que la putrefacción y el calor hagan estallar el vientre del cadáver y entonces puedan penetrar los Zopilotes en la cavidad abdominal abierta por ese mecanismo.

Son de una utilidad incontestable, pues limpian de las inmundicias las poblaciones y los campos, particularmente en las tierras calientes, que es donde más abundan.

Estos rapaces forman parvadas numerosas, son sociales; pero les reúne más bién que la inclinación, la necesidad. Hay buitres en el Antiguo y en el Nuevo Mundo, pero no se les encuentra en Australia y otras islas de la Oceanía. Por doquiera les protegen y todavía hoy en muchas naciones está prohibida su destrucción.

ZOPILOTE REY. Se eleva en los aires á una altura tan considerable, que se le pierde de vista; pero desde una elevación extraordinaria distingue fácilmente algún cadáver abandonado en el suelo.

Vive en las sabanas calientes y diariamente hace excursiones que no se extienden á más de 5 ó 6 leguas de distancia del lugar donde habitualmente reside.

Deposita sus huevos en las grietas de las rocas, en las montañas.

Con frecuencia se reúnen varios Zopilotes cerca de las poblaciones. Se nutren con inmundicias, pero también comen reptiles, y en Estío; en localidades determinadas, los peces muertos que aparecen á flor de tierra al desecarse las lagunas. Su carne tiene un olor de lo más desagradable.

Cuando los ZOPILOTES comunes (*Cathartes*) están reunidos alrededor del cadáver de alguna bestia, si se acerca el ZOPILOTE

REY, le ceden el terreno y se retiran á cierta distancia como si estuvieran atemorizados (Schomburgk.)

Los individuos jóvenes son enteramente negros, lo cual puede verse en los ejemplares del Museo.

Según Clavijero esta ave vivía en el Valle de México, en la época de la Conquista. Hoy sólo existe en las tierras calientes de México, y varias naciones de Sur América, hasta el Brasil.

ZOPILOTES. Es tan grande la utilidad de estos animales, que en la Isla de Cuba excomulgaban á quienquiera que mataba un zopilote: hoy se castiga con multas este delito.

Los *Cathartes* carecen del valor y la fuerza de las Águilas y demás Accipitridos, y muy rara vez atacan un animal capaz de defenderse; pero en cambio se encarnizan con las bestias agonizantes y hasta les dan picotazos en los ojos, para cegarlas. Se alimentan con carnes corrompidas y todo género de inmundicias, y son muy pestilentes. Cuando están en peligro vomitan una parte de sus alimentos para inspirar asco al enemigo. Son casi mudos.

Una vez que han satisfecho su apetito permanecen inmóviles largo rato: hasta que ha avanzado mucho la digestión pueden volar con facilidad. Casi todo el día permanecen en los aires volando majestuosamente en alturas excepcionales, á las cuales se remontan con el objeto de abarcar un horizonte muy grande. Se ha dicho que perciben á gran distancia el olor de un cadáver abandonado y que se guían para encontrarle por el olfato solamente; pero está demostrado que su vista muy penetrante es el único sentido que les favorece. Varios naturalistas han depositado una cabeza de res ó piel de becerro disecadas en un lugar descubierto, para atraer á los ZOPILOTES. Éstos acuden, en efecto, y comienzan á picotear aquellos despojos y no reconocen su error hasta que encuentran dentro de aquellas pieles paja ó estopa y no las vísceras y carne que buscaban.

Existe una especie de amistad entre los ZOPILOTES y los Quebrantahuesos (Véase el núm. 76).

Estos buitres no construyen nidos, contentándose con de-